

UN POLEMISTA CON SENTIDO DEL HUMOR

EN LA SELVA LACANDONA:

ACERCAMIENTO A UNA POÉTICA DE LA REBELIÓN

Ezequiel Maldonado*

Introducción

En la primera parte de este ensayo se manejan elementos teóricos sobre el humor y la risa con sus diferentes gradaciones: la ironía, la sátira, la parodia. Estos términos inducen una adecuada visión de un concepto, la risa, insuficientemente valorado por una estética latinoamericana. Platón y Aristóteles colocaron los cimientos, después Freud, Bergson y Bajtin, en occidente, teorizan desde diversas disciplinas: el psicoanálisis, la filosofía, la cultura y la literatura. Adolfo Colombres, tucumano, teorizó con un enfoque estético más cercano a propuestas tercermundistas, y referencia fundamental en este ensayo. Ante la importancia del tema, ubicamos a la risa, al sentido del humor, en planos similares a la investigación histórica, la crítica y las figuras literarias. En el ensayo, se pretende demostrar que el Sub Marcos arriba al humor, la parodia y la ironía, al través de su habilidad como polemista consumado. Dicho oficio lo adquiere mediante una vasta cultura y erudición universales: lecturas de Cortazar y Brecht, Marx y Engels, Cervantes y el romancero popular español, la herencia maya del *Popol Vuh* y *Los libros de Chilam*

* Departamento de Humanidades, UAM-A.

Balam son algunas de las claves que le permiten polemizar, parodiar y desdramatizar, frente a una variada gama de personalidades, de manera escrita y al través de sus discursos. Es muy vasta y profunda la obra del sub Marcos y en este trabajo sólo manejamos tres de sus ensayos, sin ser los más representativos, y apenas si nos aproximamos a un tema cuyo tratamiento requiere un equipo de investigadores.

Apuntes sobre la risa y el humor

La risa, en sentido estricto, es la manifestación de alegría y regocijo y, en esa línea, todo mundo tiene la capacidad de reír; la ironía, por otro lado, es una expresión *refinada* y consiste en modificar o alterar el valor de las palabras: sutileza que plantea lo contrario de lo que se dice y, por ello, reduce la esfera de los que poseen el don de ironizar. El hábil manejo de la ironía, el tono burlón, desencadena una risa desprejuiciada que serena nuestro ánimo y nos permite ver con un enfoque diferente la vida. Aristóteles reivindica dicha manifestación, pues confiere a los chistes y juegos de palabras, su uso metafórico, un instrumento para descubrir la verdad que permanecía oculta. En la naciente Roma imperial se le consideraba un don divino a esta fuerza, creadora/destructora, de la risa. Sin embargo, “el cristianismo invirtió esta mirada, adjudicándole un origen diabólico y alertando sobre su carácter destructivo. Este profundo recelo ante la risa marcaría la ideología dominante durante la Edad Media, pero el pueblo la hizo suya para ridiculizar a los sectores *serios* que la oprimían”¹.

¹ Adolfo Colombres. “Las formas de la risa” en *Teoría transcultural del arte. Hacia un pensamiento visual independiente*, Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Sol, 2005, pp. 254-255. Vale la pena resaltar la caracterización que realiza el poeta Alexandr Blok sobre el concepto ironía: como enfermedad, padecimiento o achaque espiritual. “Sus manifestaciones son accesos de risa agotadora, que se inicia con una sonrisa

El hecho marca, en cierta manera esquematiza, la capacidad de los desheredados de reírse de opresores que, por contraste, guardan compostura y formalidad. Hoy se habla *del arte de la resistencia*² creado por los ofendidos, sistemáticas respuestas de grupos opositores a la dominación y los agravios que conlleva; motiva resistencias que rebasan el nivel individual y se convierten en productos culturales colectivos, expresión evidente de las relaciones de poder. La burla, los chistes, los rumores, la ridiculización de los dominadores son parte integral de estas formas, presentes en elementos de la cultura popular, y asumidas en creaciones colectivas. Se trata de una rebelión ideológica que, en niveles de mayor conciencia, se asume como crítica al poder.

La risa se considera un atributo humano por excelencia, pues los animales no poseen ese don. Es un producto cultural con un carácter de clase, los grupos en el poder ven este fenómeno con desconfianza y continuamente lo reprimen al verificar su enorme poder. La risa es un acto de libertad, una victoria contra el miedo, a través de ésta el débil capta las debilidades del fuerte. Se expresa como una contracultura que “toma la vida como algo siempre abierto, inacabado, a lo que ningún discurso, ninguna institución puede fijar”³. Tal vez por ello, ocupa un lugar excepcional en la literatura revolucionaria. En las obras de Marx y Engels es constante la referencia a un fenómeno que se le vincula con lo decrepito, lo vetusto al través del conocido aforismo *la humanidad se despiere riendo de su pasado*, similar expresión a la imagen

provocadora y diabólicamente burlona, y termina con el escándalo y la profanación”, en *Palabra del solitario* (trad. Jorge Bustamante G.) México, Verdehalago, 1988, pp. 17.

² Vid James C. Scout. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México, ERA, 2000.

³ Adolfo Colombres. “La poética de la risa” en *Celebración del lenguaje. Hacia una teoría intercultural de la literatura*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Sol, 1997, pp. 313.

literaria, *La sátira acompaña al reino de las tinieblas a todo lo caduco*.⁴ Un sistema, un régimen social, en plena decadencia: no sólo incapaz de resolver necesidades humanas sino hoy convertido en freno del desarrollo social.

La risa no descansa ni frente a la muerte y las desgracias. “El muerto a la sepultura y los vivos a las diabluras” o dejar el duelo y seguir la vida, dice este refrán paremiológico similar al español *el muerto al hoyo y el vivo al bollo*. En el propio velorio brindis y agasajos expresan la alegría de vivir; los dominicos españoles bebían a la salud de sus muertos y pronunciaban “el voto ambivalente: *Viva el muerto... festejos que se asociaban con la imagen de la muerte y el nacimiento (renovación de la vida) en la unidad compleja de lo inferior material y corporal ambivalente (a la vez devorador y procreador)*”⁵. Todo ello, vinculado al habla popular a ingeniosas expresiones y florituras verbales.

La risa es un elemento central de las culturas populares, construye antiepopéyas y antihéroes, es crítica de un heroísmo acartonado, de una solemnidad falsa. Presidentes, reyes, papas, santos varones: su personalidad es enaltecida/degradada con sutiles ironías. Se recurre a situaciones cómicas para desnudar la realidad trágica, aunque lo cómico y lo trágico se expresan en forma simultánea, si bien el espíritu de uno domine sobre otro en distintos momentos. Así se produce lo que Colombres llama un llanto alegre y una risa dolorosa⁶. La risa no

⁴ P.N. Fedoséiev et al. “Lenguaje y estilo de la polémica” en *El arte de la polémica*. México, Cartago, 1982. Pp. 196.

⁵ Mijail Bajtin. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. México, Alianza Editorial Mexicana, 1990, pp. 77.

⁶ Vid Adolfo Colombres, “La poética de la risa” *op. cit.*, p. 317. El célebre artista Charles Chaplin, en sus recuerdos de niño, describe el paso de ovejas rumbo al matadero, la escapatoria de una de ellas, y la risa que provoca los intentos por atraparla. “La escena parecía tan cómica. Pero cuando la cogieron y se la llevaron al matadero me di cuenta de la realidad de la tragedia, y me metí corriendo en casa llorando: —¡Van a matarla! ¡Van

excluye nunca lo serio, logra evidenciar la hipocresía y muestra un rostro más pleno de lo real. Es certero Bajtin⁷ cuando señala la dualidad, la ambivalencia, entre la seriedad y la risa, entre la vida material y corporal.

La cultura popular utiliza todas las formas que conducen a la risa: la farsa, la ironía, la burla, la ridiculización del opresor así como sus acciones y el lenguaje que utiliza: el tono engolado y ritual de su voz, su falsa modestia, su aparente tolerancia y, en fin, su triste condición humana. Utiliza reiteradamente el tono ceremonioso y reflexivo que le permite develar las grandes verdades de la vida. Es en la caricatura donde plasma acertadamente la personalidad del tirano, del opresor: sus gestos, la deformidad de la nariz, su voluminosa panza, su descomunal estatura, su incontinencia verbal, su incultura y frivolidad, rasgos que permiten ridiculizar la supuesta estampa de un varón cabal.

Se puede hablar de excentricismo en la literatura popular en la que vive la risa verdadera, porque se expresa en la exageración de los contrastes, en el vínculo de lo inverosímil con situaciones normales y sirve para mostrar las contradicciones y lo ilógico de la realidad.

Los grupos dominantes atizan la risa para intentar deslumbrar, pero la convierten en acto corrosivo y frívolo, con esto buscan desacreditar lo que se opone a sus prácticas y valores. A través de la televisión comercial se abusa de supuestos programas cómicos plagados de infantilismo y chochez, mirada morbosa de lo sexual con una doble moral y un racismo galopante. La chabacanería y el pastelazo, lo grosero y lo obsceno son *leit motiv* de una aparente comicidad. En esta realidad esquizofrénica, plena tragicomedia, los

a matarla! (...) Me pregunto si aquel episodio no estableció los cimientos de mis futuras películas: la combinación de lo trágico y lo cómico..." Ch. Chaplin, *Historia de mi vida*. La Habana, Cuba, Ediciones ICAIC, 1967, pp. 38.

⁷ Vid Mijail Bajtin, *op. cit.*, pp. 75-76.

mayores bufones involuntarios son el Presidente, los secretarios de Estado, los diputados y senadores, personajes del ámbito público. Son objeto de un humor desenfadado que deriva en la ridiculización de su comportamiento. “El ridículo mata, provocar la risa sobre alguien equivale al asesinato simbólico. Por medio de la risa el pueblo aprende a pensar, a ejercer la libertad de conciencia y osar la réplica”⁸

El blanco de la risa son los sujetos que detentan el poder, si bien a veces recae sobre el idiota del pueblo; esto funciona como un espejo para desdramatizar y criticar el orden dominante. En los sectores populares la risa es un arma de justicia, conciente o inconciente. La risa es una fuerza en la que se participa, no es un acto individual. A. Colombres encuentra en la risa las siguientes funciones:

- Asesinato simbólico
- Corrección del imaginario social, inversión del orden.
- Válvula de escape
- Autocrítica y sana crítica
- Liberación de las tensiones del temor
- Transgresión del orden cultural⁹

La parodia es otra forma ligada a la risa, es una reescritura deconstructiva del modelo literario. Lo parodiado es siempre algo o alguien rígido, unívoco que posee a veces el aura de lo épico, de lo consagrado. Es un recurso importante en la carnavalización, rebajar/exaltar una representación, un objeto; su intención es crítica y su método el dialéctico. Puede ser una deformación cómica de lo serio que se parodia, pero lo que se pone el acento es la escasa seriedad o las contradicciones que encierra lo parodiado.

La parodia es utilizada asimismo con notable éxito en la guerra de imaginarios articulada por los sectores contestatarios contra las distin-

⁸ A. Colombres. “Poética de la risa”, *op. cit.*, pp. 317.

⁹ *Ibid.*, pp. 319.

tas formas de dominación política y cultural. Así, el Movimiento Zapatista de Liberación la ha incorporado a la defensa que hace de su causa a través de las redes electrónicas y otros medios de comunicación.¹⁰

A. Colombres considera que una expresión por excelencia de la risa popular se localiza en la literatura. Señala, por ejemplo, la novela picaresca, aunque el pícaro no se identifica con el pueblo, aspira más bien a ser semejante al poderoso. Se recurre igualmente a la alegoría, la caricaturización a través de una escritura que pasa por ingenua para mejor atacar al poderoso. En la risa popular se expresa un orden ético que se opone a un sistema corrupto y opresor, la risa al develar estos antivalores busca alcanzar la justicia. El circo, como la plaza pública de Bajtin, son espacios de expresión de risa popular

En el uso del epigrama y de los refranes, así como en el cancionero popular, aparece también la risa, se busca desacralizar el poder, reflexionar sobre las costumbres, las estructuras sociales o la misma condición humana. Un campo muy propicio para la picaresca popular son los ciclos de cuentos de animales con forma humana. La humanización de los animales es un fenómeno universal ligado a una concepción animista de la naturaleza y al totemismo.

El estilo polémico y el recurso de la risa en el Sub Marcos

En el texto “La (imposible) ¿Geometría? del poder en México” el sub Marcos realiza un diagnóstico de la llamada clase política mexicana y, desde el inicio, hace juegos de palabras con los términos *geografía*, *geología*, *geometría* hasta que recapacita y se dirige a sus interlocutores, siempre hay interlocutores en sus discursos, “Mmh... ya me estoy haciendo

¹⁰ A. Colombres “Las formas de la risa”, *op. cit.*, p. 260.

el chistosito. Quizá por que a muchos no les va a gustar lo que vamos a decir...”. Y a esta confesión le sigue otro juego más cuando ubica a los tres partidos políticos mayoritarios –PRI, PAN, PRD– en sus supuestas diferencias: izquierda moderada, izquierda radical, centro izquierda, centro-derecha para finalizar en un auténtica sátira “centro-centro, defensa central y centro delantero”¹¹. Efectivamente, a muchos sectores no les gustó un discurso que develaba la corrupción y acelerada descomposición de un partido que apenas ayer era una real oposición al poder establecido.

En efecto, éste y posteriores discursos acarrearán *impopularidad* a Marcos y al zapatismo pues, en esta etapa, dejó de ser la guerrilla buena o legal y ahora dirige sus baterías hacia los pilares del decadente sistema político mexicano. Este discurso de junio de 2005 amén de su certero análisis, muestra a los zapatistas gravitando en una atmósfera política acelerada por las ambiciones de Marta Sahagún y una “guerra neoliberal (que) ha desfigurado la política tradicional y la hace marchar a ritmo de spot publicitario”¹². Los partidos, al ceder su logo, se *desvanecen* y, por el contrario, la imagen de sus candidatos se proyecta en escenarios, tramoyas y diversas escenografías que la tele y las encuestas magnifican.

En el texto, desenmascara la supuesta diferencia política de estos partidos, “constelación de mediocres”, nombra, a quienes apuestan por ser reconocidos en la esfera del centro-centro de la pasarela política. En su caracterización, ubica al PAN como el partido de la añoranza por un pasado ya remoto pero que tiende a renovarse, ahora que está en el poder, y en él pervive “La nostalgia por el OPUS DEI, el MURO, la ACJM

¹¹ Subcomandante Insurgente Marcos. *La (¿imposible?) Geometría del poder en México*. Revista *Rebeldía*, Junio de 2005. En el debate, la búsqueda del centro político limaría las filosas aristas de los extremos, siempre odiosos; y, en los hechos, derivaría al reaccionario *slogan* el “fin de las ideologías”.

¹² *Ibid.*, p. 2.

y Canoa. La nostalgia por la guerra de los cristeros, la sábana santa y el Cerro del Cubilete. La nostalgia por las buenas conciencias, las buenas costumbres, la gente bien... La nostalgia por la patria, mi buen, es la historia recluida en un convento”¹³. Una añoranza inducida desde el altar mayor presidencial: crucifijos, besos al Papa y a curas, postración ante imágenes y reparto de bendiciones al mayoreo.

Al PRI lo describe en plena descomposición, cual cadáver putrefacto pero cuyo olor impregna a los otros partidos: “El del crimen organizado en partido político. El de la-Patria-mi-buen-es-una-puta-que-regentea-el-más-picudo-o-sea-yo... El PRI no tiene ligas con el crimen organizado, él forma parte de la dirección de los cárteles del narcotráfico, del secuestro, de la prostitución... En la mejor tradición priísta, la candidatura se resolverá en las cloacas del poder político (o sea que Elba Esther decidirá)”¹⁴. Un remate final señala que los perdedores a la candidatura no se irán a la cárcel sino al PRD, como gobernadores, senadores o diputados. A este último partido lo caracteriza como el de los “errores tácticos”, artimaña que pretende ocultar cuestiones de principios.

“El error táctico de la contrarreforma indígena y los paramilitares de Zinacantán... El error táctico de hacer equipo con los salinistas. El error táctico de la importada tolerancia cero...” López Obrador se describe a sí mismo al confiar tanto en encuestas, cuando era el puntero, como en el manipulado *rating* televisivo. “El que convirtió la movilización ciudadana

¹³ *Ibid.*, p. 3. La crítica que se realiza a los partidos es en torno a lo que los zapatistas llaman La Otra Campaña, otra forma de hacer política: “...se basa siempre en criterios profundamente éticos, midiendo en cada momento las implicaciones morales de sus distintas acciones, y decidiendo y escogiendo los caminos a seguir, a partir de ser fiel a sus compromisos, coherente con sus principios, y respetuoso de su propia memoria, de su pasado, de sus muertos y de su otra historia...” Carlos Aguirre R. “Ir a contracorriente: el sentido de La Otra Campaña” en *Contrahistorias, la otra mirada de Clio*. Marzo-agosto de 2006, no. 6, p. 23.

¹⁴ *Loc cit.*

contra el autoritarismo del desafuero, en un acto de promoción personal y de destape electoral. . . Si Carlos Salinas fue el gobernante ejemplar de operador de la destrucción neoliberal en México, López Obrador quiere ser el paradigma del operador del reordenamiento neoliberal. Ese es su proyecto. Aunque falta que lo dejen o que pueda”¹⁵

Con este ensayo y otros de la misma época y con diversas variantes, el sub Marcos y los zapatistas definían una línea política sin concesiones, basada en principios, que motivó airadas réplicas desde una *izquierda* que, en análisis mecánicos, vinculó a los zapatistas con la derecha por el sencillo motivo de criticar al PRD y a López Obrador. “Son quienes dicen que toda crítica a la clase política es promover el abstencionismo y, con una lógica tomista, que con eso se favorece a la derecha”¹⁶. Son los mismos que venden la consigna *si no sale AMLO el desastre y el hundimiento del país, todo por culpa de Marcos y los zapatistas*. El todo o nada de los radicales se impuso y, al no ganar AMLO con las trampas del sistema, desechó una prueba para avanzar por una línea más genuina, con los millones que votaron por él, que tampoco se cumplió.

Pues bien, lo que la clase política y el sistema en su conjunto no reconoce u oculta de forma deliberada, que una importante fracción de mexicanos, cual cuña, no sólo manifestó rechazo a la manipulación electoral sino que abrió una opción distinta, la Otra campaña. Marcos, convertido de nueva cuenta

¹⁵ *Loc cit.*

¹⁶ Subcomandante Insurgente Marcos “¿Otra teoría?”, en *Contra-historias. La otra mirada de Clío, op. cit.*, p. 54. Toda una campaña se instrumentó: se estaba a favor o en contra de López Obrador. Como él representaba a la *izquierda* la oposición, por lo mismo, era de derecha. Un caricaturista de *La Jornada* sintetizó ese pensamiento al colocar en su cartón a los enemigos de AMLO: Azcárraga, Fox, Martha Sabagún y Marcos. Es paradójico, viniendo de sectores intelectuales, la desmesura influencia que se le atribuye a Marcos en los pasados comicios cuando se le considera muerto políticamente y, de ahí, se le vincule a la manipulación de oscuros y poderosos intereses. Con ello, atrás quedaron la maquinaria del Estado, la sofisticada manipulación del IFE, las manos de la siniestra Elba Esther.

en vocero, ejercerá dotes y habilidades novedosas en el arte de la polémica en un ámbito que la niega o la evade; su vocación es descalificar al oponente, relegar el arte político, ante la lotería de las encuestas. Nos referimos al viejo adagio cantar las verdades, poner al desnudo a oponentes astutos, pérfidos y, esos sí, enmascarados. Marcos desenvaina una pluma aguda y combativa con un lenguaje claro y cautivante, no el lenguaje oficinesco y burocrático de políticos tradicionales. Bien lo decían los viejos marxistas “Una polémica inhábil, incompetente, además de ser un disparo al vacío, es una ganga para el adversario”¹⁷. No se puede dar ese lujo este joven-viejo polemista pues: “Decir otra cosa sería mentir y tratar de engañar a quienes nunca hemos engañado: en primer lugar a nosotros mismos, pero también a la gente en general.”¹⁸.

En otras palabras, que las armas de la polémica se enfilen contra enemigos abiertos y embozados y no contra sectores indecisos, vacilantes o los propios compañeros, como las utilizó Marcos en una etapa de crispación que confrontó a vastos sectores de la población con la clase en el poder. “La maestría del polemista no es una suma de procedimientos formales. Es erudición. Es conocimiento exhaustivo del problema. Es el libre manejo del método dialéctico para el análisis de los fenómenos. Es estar dotado de todas las riquezas del lenguaje expresivo”¹⁹. Es así como el rigor polémico es sinónimo de precisión, de claridad ideológica, de integridad de ideas y convicciones.

El arribo a esta fase ha implicado el riesgoso tránsito por variadas fases tanto del movimiento zapatista como del sistema capitalista mexicano y el proyecto neoliberal. Con su aparición pública, los zapatistas lograron acelerar la aburrida y pusilánime política tradicional. Podemos afirmar que un antes

¹⁷ P.N. Fedoséiev et al. “Lenguaje y estilo de la polémica” en *El arte de la polémica*. México, Cartago, 1982, p. 188.

¹⁸ S.I. Marcos. La (*¿imposible?*) Geometría del poder en México, *op. cit.*, p. 5.

¹⁹ P.N. Fedoséiev et al. *op. cit.*, p. 189.

y un después se proyecta en la cultura política mexicana: al combate inicial de 1994 le siguió una intensa polémica que derivó en una guerra de ideas. La coyuntura electoral de 2006 fue la arena que detonó audacia en sus declaraciones, temeridad en sus apariciones públicas y un fuego y temperamento fuera de serie en ámbitos apáticos e intolerantes.

En una época en que la clase en el poder, acorde a la política neoliberal, habla de tolerancia y de utilizar formas diplomáticas, maneras suaves y *refinadas*, se descalifica la práctica política zapatista pues no se ajusta a los buenos modales de una izquierda legal y políticamente correcta. Se le tacha de agresiva y ruda; los zapatistas han defendido su derecho a la agresividad y lo que se ha llamado *tono intransigente de la polémica*. Los actuales manifiestos son muy claros al respecto: “Nos produce rabia e indignación ver lo que vemos, y lucharemos para impedir que esos sinvergüenzas se salgan con la suya. Porque es la hora de empezar a luchar para que, todos esos que allá arriba desprecian la historia y nos desprecian, rindan cuentas, para que paguen”²⁰. El discurso zapatista puede ser rudo e intransigente pero no improvisado o sin fundamentos al referirse al caos hecho política de Estado: al inicio analizan la esencia del asunto, valoran la posición y el perfil políticos del adversario en turno, puntos débiles y puntos fuertes. Bajo el resguardo de esos principios, es posible aplicar el rigor y la franqueza en la caracterización de antagonista ideológico. Esta habilidad de hacer política descontrola y confunde a una clase política en su conjunto que opta por la indiferencia, se escuda en la mordacidad, en clamores demagógicos y recurre, casi siempre, a la calumnia malintencionada con el afán de ocultar su impotencia y ausencia de principios²¹.

²⁰ Vid Sub Marcos La (¿imposible)..., *op. cit.*, p. 5.

²¹ Jorge Castañeda ya había propalado al inicio del foxismo mantener un bajo perfil del movimiento zapatista: ignorar, descalificar, golpear, sonconsignas que se siguen al pie de la letra. Hoy, con la complicidad de la

En esta etapa de políticos livianos, agradables y risueños, con fecha de caducidad y, sobre todo, desechables y cuya moneda corriente es la carencia de principios, inquieta la pasión y emoción que despliega el sub Marcos. Sorprende su intelecto, el conocimiento de la cultura universal y del México profundo, una pluma y capacidades oratorias, o viceversa, dirigidas a la razón y al corazón de hombres y mujeres. Contrasta notablemente con el *estilo* actual de hacer política, basado en triquiñuelas, manipulación, componendas, tranzas, y en el tedio y cinismo de quien ya es parte de un poder mafioso.

A Lenin le resultaron inorgánicamente extraños en la polémica el objetivismo desapasionado y tedioso, el razonamiento frío, *profesoral*... Afirmó que toda persona convencida de sus opiniones que piensa que aporta algo nuevo, escribe *con brio*. Sólo quienes están acostumbrados a nadar entre dos aguas carecen de todo *brio*²².

Este arsenal de medios expresivos, manifestado en la polémica, es clave para comprender medianamente la presencia de un humor corrosivo, un humor desenfadado: en espacios donde reina la seriedad o impregnados de formalidad surge el recurso de la risa al *degradar* lo solemne o ubicarlo en su adecuada dimensión. Así, la risa serena los ánimos, torna apacible el espacio y propicia un clima fraterno y de camaradería. Esta risa hoy es “atributo de los que están llenos de ánimo y de alegría de vivir, de los que están seguros de su razón y de su superioridad”²³. Esta risa es orgánicamente inherente al pro-

férrea dictadura de los medios masivos, la clase en el poder reprime, asesina, encarcela a los *jodidos*, de Atenco y de Oaxaca. “Al poder no le gusta ver su propia violencia y procura que la sociedad sea ciega a ella. Que mejor velo que la violencia de los otros, de la plebe, del peladaje”. Ya en el siglo XIX A. Manzini señaló: “Las injurias tienen una gran ventaja sobre los razonamientos: la de ser admitidas sin pruebas por una multitud de lectores” Y de televidentes y radioescuchas, en el siglo XXI.

²² P.N. Fedoséiev. *El arte de la polémica*, op. cit., p. 193.

²³ *Ibid.*, p. 196.

yecto zapatista, su concepción de lucha, su visión de la vida. Es un humor que desacraliza y devela la falsa solemnidad del poder. Este humor estalla al pescar a los adversarios en sus propias contradicciones y hallar el talón de Aquiles en sus opiniones, psicología y conducta públicas y; de ahí, evidenciar la comicidad presente²⁴.

En algunos de los textos del sub Marcos convergen en planos similares tanto la mención a un Julio Cortázar, celebridad literaria, frente a Elías Contreras, en la clandestinidad del EZLN; por igual el análisis de la Geometría del poder lo contrapone con el relato de la Magdalena, un travesti; coexisten conceptos teóricos frente a términos cotidianos. En otras palabras, no existe una delimitación clara, cual estanco, entre el magno hecho histórico con la vida real. La corriente de pensamiento inicia con el hecho histórico, *trascendente*, a la anécdota amorosa, *intrascendente*, y finaliza con el recurso del humor: apodar *croquetas* al croquetas. El orden de los factores puede cambiar. Ese modelo discursivo, auténtica mixtura que no atiende a los cánones de una izquierda anclada en el limbo, recrea una tradición antigua pero revalorada por el pensamiento marxista: ubicar en planos similares el análisis político o el discurso histórico con la sátira y el humor. En el discurso interactúan y se dirigen hacia un mismo blanco la investigación científica, el recurso literario y el arma de la risa²⁵. Hablamos de la risa como concepción del mundo popular no-oficial, no comprometida con el poder. PN Fedoséiev

²⁴ Quienes más han aprovechado la estulticia y vulnerabilidad de de estos personajes son los caricaturistas mexicanos, Naranjo y El Fisgón, Ahumada y Hernández. Mientras el sub ironiza al través del discurso los cartoneros, mediante magistrales caricaturas, develan la grandilocuencia y estupidez de estos personajes: un obeso como Agustín Cartens no cabe en el cuadro; la aparición de Felipe Calderón portando un holgado uniforme castrense da pie a dibujos satíricos que degradan altanería y soberbia de quien lo porta.

²⁵ Vid P.N. Fedoséiev, *op. cit.*, p 197.

cita y recrea al joven Marx cuando escribe el dieciocho Brumario de Luis Bonaparte:

La literatura francesa, con las armas de la investigación histórica, de la crítica, de la sátira y el humor, ha dado el golpe de gracia a la leyenda napoleónica. Es significativo que Marx coloque aquí en el mismo plano de la investigación histórica a la crítica, la sátira y el humor. Al caracterizar la obra de Luciano, el destacado autor griego... Marx escribió que los dioses de Grecia, gravemente heridos en las tragedias de Esquilo, mueren en las sátiras denunciadoras de los *Diálogos* de Luciano

Podemos parafrasear a Bajtin y afirmar que gracias a que el movimiento zapatista no fue cooptado por el Estado mexicano, a que ha permanecido en las esferas no-oficiales, en el bajo perfil impuesto por el poder, en la semi clandestinidad con los indios y los sin partido, los marginales, en etapas de silencio y ensimismamiento. Gracias a esa existencia no-oficial es por lo que el zapatismo se ha distinguido “por su radicalismo y su libertad excepcionales, por su despiadada lucidez”²⁶ El férreo control de los medios no sólo ha impedido mayor difusión de sus planteamientos sino desprestigia, pretende degradar y desenmascarar al sub Marcos. Recuérdese la traición de Ernesto Zedillo en 1996, cuando mantenía pláticas de alto nivel, y su *develamiento* como Rafael Sebastián Guillén. Aún el bajo perfil, el ignorar o manifestar sorna o burla descarada, que es a lo que más arriban los intelectuales del poder, ha propiciado mayor fidelidad a principios y resistir embates de la mercadotecnia y del gran capital. El zapatismo ha tenido la rara habilidad de entrar y salir del sistema, aprovechando espacios públicos y privados²⁷.

²⁶ Mijail Bajtin, *op. cit.*, p. 69.

²⁷ Recordemos la “Marcha del Color de la Tierra”, por territorio mexicano, la presencia de la comandanta Esther en la tribuna legislativa así como la entrevista a Marcos en el 2006 en Televisa: reprobado por derecha e izquierda: ya se vendió al sistema, ya chafeó, se cree un galán. En estas

Después de un sexenio, el de Fox y Marta Sahagún, donde reinó la chabacanería y la frivolidad, la estulticia y la bufonada, la autoparodia y el mocherío, el nuevo inquilino de los Pinos pretende tomar distancia y revertir los estragos de esa amarga medicina con el *¡aval!* del Ejército Nacional Mexicano: ha montado escenografías castrenses portando uniforme, cuál metáfora, que no es de su talla y, en ceremonia nacional, disfrazó a dos de sus infantes con vestimenta y grados militares. Lo último: se autoimpuso el oneroso y pesado fardo de ostentar el “Monopolio del poder” o, lo que es lo mismo, el monopolio de la violencia. El mensaje no deja dudas: infundir temor, imponer respeto y, por ende, propiciar más autoritarismo con ese verduoso estilo que anuncia más violencia, más restricciones, mayor orden. ¿Dónde hemos escuchado que los grandes hechos y los personajes de la historia aparecen dos veces: una vez, como tragedia y, la otra, como farsa? Por la ley de los contrarios, ese miedo que se pretende imponer nos alerta sobre debilidades, indefensión, desconfianza, carencia de autoestima y un enorme pavor frente a sus subordinados, todo un pueblo.

Por fortuna, los zapatistas están curados de espanto. Con el arma de la risa han enfrentado amenazas, conjurado miedos actuales y terrores antiguos. Con el poder mortífero de la ridiculización, caricaturas y retratos hablados, han desenmascarado a una variada gama de funcionarios e intelectuales arribistas. “Poner en ridículo al adversario significa prevalecer en la discusión, desendiosar la ideología enemiga, desprestigiarla en la conciencia de las amplias masas, paralizar su perniciosa influencia”²⁸. En 1996, a la alusión de Ernesto

campañas, la Revista Siempre, 8-II-2006, con el título, “Marcos, un seudorrevolucionario en crisis” *defiende* a la “izquierda auténtica” frente al “anarquista que va contra todo y contra todos... un invento del salinismo... su crisis no es la de un adolescente sino la de un mercenario...”.
¿Frente a estos *amigos* de la izquierda quién quiere enemigos?

²⁸ P.N. Fedoséiev, *op. cit.*, p. 198.

Zedillo “Se combatirá a grupos terroristas con toda la fuerza del Estado” y también a *Respuesta a la Respuesta de la Respuesta* de la Secretaría de Gobernación los zapatistas en un extremado laconismo respondieron “Primero y único: ¡JA!” Otra amenaza similar, septiembre de 1996, fue “si los zapatistas salen de la *zona de conflicto* se reactivarán órdenes de aprehensión”. La respuesta del EZLN fue “Primero y único: ¡¡UUY!!” Un tercer ejemplo, después de uno de los prolongados *silencios* zapatistas, y que los maledicentes medios aprovecharon para la difusión de rumores sobre la estancia de Marcos en Guatemala, de su reclusión hospitalaria, “incluso se dijo que probablemente estaba muerto o de parranda en el Mundial de Francia 98... Zedillo dijo a la prensa extranjera que *su único problema era una piedra en el zapato*”. Marcos con el alias El sub Speedy González respondió: “¡YEPA, YEPA, YEPA! ¡ÁNDELE, ÁNDELE! ¡ARRIBA, ARRIBA! ¡YEPA, YEPA!”²⁹. Matar con la risa, fue la consigna zapatista, en esa etapa, para desenmascarar y prevalecer sobre enemigos astutos y pérfidos.

En gran parte de su obra, el sub Marcos es admirador-deudor-continuador del célebre novelista Miguel de Cervantes. El sub conoce de principio a fin *El Quijote* y, supongo, las *Novelas ejemplares*. Múltiples y variadas referencias, especialmente del Quijote nos guñan y nos alertan respecto de una plena asimilación de las eficaces fórmulas literarias de Cervantes: los famosos títulos narrativos que nos indican determinados episodios, unos funcionales y otros secundarios, y la novela por entregas. La genial creación de un escarabajo andante, Durito, nos ubica en la predestinación caballereza o una genuina vocación de un desfacedor de entuertos, el Quijote-Durito; la sublimación de la realidad de quienes necesitan recorrer el mundo, La Mancha-La Lacandona, en busca

²⁹ Subcomandante Marcos. *Desde las montañas del sureste mexicano*. México, Plaza & Janés, 1999, pp. 131, 147, 359.

de aventuras y hazañas portentosas; la autoafirmación del Quijote-Durito del salir victorioso en cada una de sus aventuras y siempre dedicadas a una dama. En este marco humorístico, prevalece la parodia como imitación burlesca: en los recursos de situaciones anacrónicas así como el anatópismo, procedimiento consistente en situar algo fuera de su lugar. Marcos describe la razón de ser de un personaje, celebrado por O. Paz, que desacraliza y desdramatiza a él y a los zapatistas, se burla de un pasado esquemático y de pretender poseer la verdad:

(Durito) Satiriza o ridiculiza el esquematismo del Marcos urbano, universitario. Cómo se vino a romper y cómo vino a enfrentarse con una realidad que era completamente nueva y fue derrotado. En un determinado momento, Durito tiene la función de sanear el zapatismo, bajarlo de la nube de fotografías, de los reflectores, del *sex appeal*, etcétera... De volverlo otra vez a la realidad... Cuando Dorito platica que me caigo, que me canso subiendo a la loma, o la burla del viejo Antonio sobre el movimiento que hacíamos en la montaña. La burla muestra también que no somos tan heroicos ni tan superhombres. Todo eso, pues, es el trabajo de Durito, impedir que los zapatistas se vean a sí mismos como la gente les dice que son. Porque hay gente que nos ve como modelos, como grandes héroes y siempre hay que estar recordando que somos seres comunes y corrientes, que estamos aquí por accidente, pero no tenemos nada en especial.³⁰

A diferencia de esa izquierda tradicional que excluía la risa o que podría considerarla contrarrevolucionaria, los zapatistas han logrado remontar esa falsa ritualidad y no sólo se ríen de sus enemigos sino de sí mismos. Ese es un cambio fundamental, una concepción de la vida enlazada con la esencia comunitaria zapatista: un humor que desmonta la vanidad de las pretensiones, como dice Colombres. De similar manera,

³⁰ Yvon Le Bot. *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista*. Barcelona, España, Plaza & Janés, 1997, pp. 356-257.

no consideran a la risa, el humor, como un fin en sí. Emplean todo el arsenal paródico, jocoso, irónico, con un profundo criterio principista. La risa es un medio en el plano ideológico alejada de la broma descarada, del chiste sin sentido, de los señores que lanzan carcajadas estentóreas desde el poder. Decía Písariev: "Cuando la risa, la jocosidad y el humor son un medio, todo anda bien. Cuando se convierte en un fin comienza el libertinaje mental. Para el escritor, para el científico, para el publicista, para el articulista satírico... existe una regla común e importante: la idea ante todo"³¹. En ocasiones, el vocero zapatista permanece en el filo de la navaja del chiste grueso, de la broma descarada, pero su agudeza e ingenio lo salvan: remonta esos desafíos y vuelve al cauce de los principios que rigen el movimiento indio.

A modo de conclusión

En una época de crecientes amenazas, y bajo el imperio de la vestimenta verde olivo en México, el sentido del humor es una alternativa a la falsa seriedad y a una solemnidad rampante. La literatura y el teatro, el cine y las diversas manifestaciones artísticas podrían ser canales jocosos y reflexivos que develen el ominoso clima de intimidación, recuperando ese estado de serenidad mediante una risa que permita el descubrir las grandes verdades de la vida. Recordemos que la risa representa un triunfo sobre el miedo y, en ese sentido, una afirmación sobre el derecho a la libertad o la ruta para llegar a ella. En los planos político-ideológico y cultural, con varios años de experiencia en la arena política y con una milenaria tradición en la resistencia, los zapatistas contribuyen en esta novedosa guerra de las ideas, con un arsenal de medios, y la certidumbre de los que están seguros de su razón y de su

³¹ D.I. Písariev. *Obras*. Citado en P.N. Fedoséiev. *El arte de la polémica*, op. cit., p. 199.

superioridad, de que su alegría refundirá en el reino de las tinieblas a todo lo caduco de un sistema. También, no es gratuito que los mejores *editorialistas*, exactos en seguir el pulso de la tragicomedia mexicana, sean los caricaturistas. Ante la relativa carencia de analistas profundos, los Helguera y los Hernández, los Naranjo y los Fisgonos muestren la estulticia y frivolidad de quienes se dicen gobernantes: retratos satíricos, caricaturas que traducen conceptos, problemas y hechos políticos, al idioma de las imágenes. Ellos igualmente develan la extinción de una tragicomedia en franca descomposición.

Bibliografía

- BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais* (trad. de Julio Forcat y César Conroy) México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.
- COLOMBRES, Adolfo. *Celebración del lenguaje. Hacia una teoría intercultural de la literatura*, Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Sol, 1997.
- , *Teoría transcultural del arte. Hacia un pensamiento visual independiente*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Sol, 2005.
- FEDOSÉIEV, P.N. *et al. El arte de la polémica* (trad. Nora Wugman) México, Editorial Cartago, 1982.
- LARA RAMOS, Luis Fernando (Director) *Diccionario del español usual en México*. México, El Colegio de México, 1996.
- PAZ, Octavio et al. *Magia de la risa*. México, SepSetentas, 1971.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Herón. *Refranero mexicano*. México, FCE, 2004.
- REIFLER BRICKER, Victoria. *Humor ritual en la altiplanicie de Chiapas* (trad. de Judith Sabines R.) México, FCE, 1986.

- SUB MARCOS. "Ponencia a 7 voces 7. Las políticas y las bolsas (las nuestras y las de ellos) (31 de julio de 1996) en *EZLN. Documentos y comunicados 3*. México, ERA, 1997.
- , "¿Otra teoría?" (marzo de 2006) en *Contrahistorias. La otra mirada de Clio*. núm. 6 marzo-agosto de 2006.
- , "La (imposible) ¿Geometría? Del poder en México", en Revista *Rebeldía*. EZLN, núm. 15, junio de 2005.